

EES Nº 75 JULIO CORTÁZAR
ESPACIO CURRICULAR: LENGUA Y LITERATURA
PROFESORA: GLORIA CAROLINA MENDOZA
CURSOS CUARTO AÑO

El Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra

En esta guía vamos a desarrollar la obra El Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra, su contexto histórico, político, social, y cultural. El Barroco, concepto y características. La parodia, concepto y ejemplos en el libro.

Consigna:

1. Registrar toda la información en la carpeta

Contexto Histórico:

España entre los siglos XVI y XVII

En 1605 el público conoció la primera parte de un libro que enseguida fue un suceso. El ingenioso hidalgo de don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra. Y en 1615 apareció la segunda parte de la misma obra.

Por las fechas el contexto histórico de la obra es el de Felipe III anterior rey, Felipe II (1556-1598), padre de aquel. Pues fue justamente al final de este reinado cuando la novela comenzó a gestarse, sin descartar, que algunos acontecimientos están comprendidos en el siglo XVII.

El reinado de Felipe II:

Felipe II heredó de su padre Carlos V **un gran imperio España y los territorios que le pertenecían** (entre los principales, se hallaban los de Italia, América, y Países Bajos). Felipe heredó también un ideal: Propio de la época que era (La Reconquista). **Su objetivo era lograr la “unidad del reino por medio de la religión católica”** Y como consecuencia de este ideal tuvo que enfrentar diversos problemas limítrofes, guerras religiosas, una deteriorada economía que lo llevó a la bancarrota.

El problema de la religión fue fundamental para Felipe, que se veía amenazada con el advenimiento de la Reforma, por los protestantes. Para cuidar sus convicciones se valió de dos instrumentos: **Ejército e Inquisición**. Y se propagaron durante este y el siguiente gobierno, las ideas de la Contrarreforma, que sería la respuesta de la Iglesia católica al Protestantismo.

De este modo, en el plano político España debió enfrentar numerosos conflictos entre los que se destacaron la lucha contra el Protestantismo, guerras religiosas contra Francia, Portugal, Alemania, Imperio Turco. Esto marcó **el comienzo de la decadencia del imperio hispánico** y las obras literarias reflejan esto a su modo.

Reinado de Felipe III:

Después de Felipe II, subió al trono Felipe III. Y durante su reinado surgieron nuevos problemas. Como ser: Grandes pestes que trajeron como consecuencia la pérdida de las cosechas y hambre. Y se redujo la cantidad de plata y oro que provenía de América. Esto trajo más pobreza y hambre.

Felipe III buscó una solución para esos problemas y decidió realizar dos cambios bastante desafortunados para su reinado: Uno de ellos fue colocar en el puesto clave como Favorito del rey a Francisco Gómez de Sandoval, quien no era un hombre muy honesto y tiñó su gobierno de corrupción. Y el otro cambio fue deshacerse de los hombres honestos y de confianza del rey anterior. Esto lejos de ser la solución trajo más problemas, más pobreza y más hambre.

La sociedad española del siglo XVII:

Esta época de cambios originó una **grave crisis política, social, y económica** que generó **angustia e inestabilidad** en el hombre del siglo XVII. El cual se hallaba sujeto a grandes desigualdades cada vez mayores, y se desarrolló **una estructura jerárquica muy definida**.

- Por una parte estaban **la aristocracia, los nobles y el alto clero**, que gozaban del derecho de no pagar impuestos
- Por otra parte: **Los pecheros** (Los que si pagaban impuestos) y entre ellos se encontraban los pobres campesinos, arrieros, ladrones, pastores, jornaleros, entre otros.
- Entre ambos estratos, se encontraban **el estado llano** (clérigos, estudiantes, comerciantes, etc.)

Sin embargo a pesar de esta gran división entre ricos y pobres, la clase pobre no era marginada. **La marginación social** se consideraba desde otro aspecto: El de **la intolerancia religiosa**. No aceptaban otra religión.

Contexto Cultural:

La Cultura en la España de Cervantes:

Desde el punto de vista histórico y social de la época, la novela se encuentra en un momento de transición, entre el Renacimiento y el Barroco. Y entre ambos movimientos está el Manierismo, que es una corriente de transición.

El Manierismo:

La corriente manierista fue un fenómeno de la época turbulenta, que surgió con los primeros brotes de la crisis religiosa europea, cuando el ideal de “unidad del imperio bajo la fe católica” comenzó a romperse por el avance de la reforma de la iglesia Luterana. Cuando la Iglesia tomó conciencia de esta situación promovió la Contrarreforma, movimiento que encontró en el arte el mejor medio para la divulgación de su doctrina e ideales. Estos fueron expresados primeramente en el arte manierista y alcanzaron madurez en el Barroco. La novela de Cervantes tiene algunos rasgos manieristas, y muchos elementos del Barroco.

Son tres los momentos que se conocen en este movimiento y cada uno tiene sus particularidades: En primer lugar se encuentra **el Manierismo** (cuyo principal representante es Luis de Góngora); luego el **Barroco clásico** (sobresale aquí la figura del novelista Miguel de Cervantes Saavedra) y por último el **Barroquismo** (Se destacaron en esta etapa Francisco de Quevedo, Lope de Vega y Calderón de la Barca). El Manierismo y el Barroquismo no serán tratados en esta guía ya que vamos a centrarnos en el **Barroco**

El Barroco:

El Quijote de la Mancha se publicó en 1605 la primera parte y en 1615 la segunda, durante **el siglo de Oro**. **El Barroco** es un movimiento literario que se dio en Europa en el siglo XVII y parte del XVIII y se manifestó en todas las artes: La literatura, la música, el teatro, la pintura, la arquitectura y la escultura. En todas las artes plásticas y literarias que se distinguían por el exceso de ornamentación y, con las que se buscaba la exaltación de la ideología religiosa. El barroco se representaba y se distinguía por las ornamentaciones con las que se cubrían los edificios así como en la expresividad de movimiento en pinturas y esculturas. En este período se destacaron grandes artistas músicos como Vivaldi, pintores como Rubens, José de Ribera, Zurbarán, Diego Velázquez, escultores como Bernini, arquitectos como Pedro de Ribera y en literatura Miguel de Cervantes, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, teatro de Lope de Vega y Calderón de la Barca.

Vamos a centrarnos en **el Quijote**. En la literatura, la idea de desorden y desequilibrio se representa mediante el carácter de los personajes: Así don Quijote se vuelve loco y vive una tensión permanente entre la fantasía y la realidad. Otro rasgo que define el movimiento **Barroco** es la **lucha entre contrarios**. La **oposición de elementos** genera una tensión en la obra que se aleja de la armonía y del equilibrio renacentista. Este juego de opuestos refleja las **inquietudes existenciales** que atravesaba el hombre del siglo XVII. Los contrastes más utilizados en las obras barrocas son: vida – muerte, sueño-realidad, luz- sombra. El **Barroco** es el **arte de lo artificial** su objetivo es embellecer. Y este efecto lo logra a través de los recursos retóricos que utiliza como ser el hipérbaton, la metáfora, la alegoría, un lenguaje recargado y con multiplicidad de adjetivos.

Hipérbaton: Es una figura literaria que consiste en la alteración del orden lógico y sintáctico de las palabras en una oración. Ejemplo: “Bien está que se lo hayas dicho” Lo correcto sería “Está bien que se lo hayas dicho”

Alegoría: Es un recurso retórico que representa una gran metáfora que deja de lado el sentido literal de las palabras para ocuparse solo del sentido figurado. Ejemplos “Cuando te conocí un tesoro encontré”

La crítica a los libros de caballerías:

Cervantes, ha creado una obra literaria para referirse, con ánimos combativos, a otras obras literarias, es decir, **para desprestigiar los libros de caballerías** por su fala de verdad, su inverosimilitud, tan contraria a los ideales barrocos.

En la época de Cervantes, los libros de caballería reflejaban un mundo heroico con leyes, vestimentas, divisiones jerárquicas y costumbres de la Edad Media. **Se trataba de una literatura de evasión**. En efecto se huía de los conflictos por los que atravesaba el hombre del siglo XVII. Este género alcanzó su mayor difusión en el siglo XV, con la aparición de la imprenta. Pero el éxito llevó a muchos autores a producir **obras de pésima calidad**, llenas de aventuras disparatadas. Por eso en contra de estas obras nació una crítica literaria y moralizante.

Cervantes por medio de su obra Quijote de la Mancha, elaboró un **texto del mismo estilo**, que el de los libros de caballerías, pero transformado por el recurso de la **parodia** (recurso que consiste en imitar con sentido burlesco). Así en el Quijote, se parodia al mismo protagonista, su caballo, su armadura, su amada, el escudero, el protocolo de armarse caballero y las aventuras.

LA PARODIA: Es una imitación burlesca de una obra o de un género literario serio. Se basa en los temas, situaciones y formas característicos del género parodiado, para violentarlas y reducirlas al absurdo mediante procedimientos diversos como ser la exageración y la degradación, con la intención de poner de relieve todo lo artificioso, irreal e inverosímil que incorpora el género en cuestión

Así, la obra Don Quijote de la Mancha es una parodia de los libros de caballerías, género que Cervantes conocía muy bien. Como podemos ver la parodia del mundo caballeresco ya comienza en la primera página. Frente a los habituales príncipes, caballeros, y alta nobleza que protagonizan los libros de caballería, Cervantes presenta a un noble, pero que pertenece a la capa más baja de la sociedad nobiliaria: un hidalgo de un pueblo perdido de la Mancha.

Frente a los lugares fabulosos reales o imaginados tales como Gaula, Grecia, Hicarnia, Tracia, que aparecen en los libros caballerescos y de los cuales proviene el sobrenombre de los caballeros andantes. Ejemplo: Amadís de Gaula, quien vive en Gaula. Cervantes presenta en su obra a don Quijote, que vive en La Mancha, y por este motivo se llama Don Quijote de la Mancha. Lejos de ser un lugar maravilloso, La Mancha es la zona más árida y desértica de la Península Ibérica.

El personaje en sí es paródico. Frente a los héroes jóvenes y apuestos de las novelas de caballerías, tenemos a un anciano loco que va acompañado de un campesino que es su escudero Sancho Panza quien va en un burro. Su amada no es una princesa, sino una mujer de aldea llamada Aldonza Lorenzo a la que ve por primera vez persiguiendo un cerdo.

Por otra parte Orlando Furioso enloquece por el desdén de su amada Angélica, pero Don Quijote enloquece por leer tantas novelas de caballerías. Su locura produce dos consecuencias inmediatas, cree que todo lo que ha leído en los libros de caballerías es cierto y piensa en la posibilidad de armarse caballero.

Una vez convertido, en su mente, por causa de la locura en caballero andante, necesita hacerse de los elementos indispensables para poderse considerar como tal: armadura, caballo, nombre y amada, todos ellos contribuyen a crear una atmósfera ridícula: la armadura es de sus bisabuelos, por lo que irá vestido ridículamente, usando una armadura que estuvo de moda un siglo antes; Rocinante, es todo piel y huesos, y de este modo es como al final del capítulo 1 ya Cervantes ha creado un personaje totalmente ridículo.

ACTIVIDAD Nº 2

Don Quijote, Primera Parte: CAPÍTULO I

Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo D. Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, los días de entre semana se honraba con su vellori de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años, era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro; gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llama Quijana; pero esto importa poco a nuestro cuento; basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

Es, pues, de saber, que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año) se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura, para comprar libros de caballerías en que leer; y así llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos; y de todos ningunos le parecían tan bien como los que compuso

el famoso Feliciano de Silva: porque la claridad de su prosa, y aquellas intrincadas razones suyas, le parecían de perlas; y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafío, donde en muchas partes hallaba escrito: *la razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura*, y también cuando leía: *los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas se fortifican, y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza*. Con estas y semejantes razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas, y desentrañarles el sentido, que no se lo sacara, ni las entendiera el mismo Aristóteles, si resucitara para sólo ello. No estaba muy bien con las heridas que don Belianis daba y recibía, porque se imaginaba que por grandes maestros que le hubiesen curado, no dejaría de tener el rostro y todo el cuerpo lleno de cicatrices y señales; pero con todo alababa en su autor aquel acabar su libro con la promesa de aquella inacabable aventura, y muchas veces le vino deseo de tomar la pluma, y darle fin al pie de la letra como allí se promete; y sin duda alguna lo hiciera, y aun saliera con ello, si otros mayores y continuos pensamientos no se lo estorbaran.

Tuvo muchas veces competencia con el cura de su lugar (que era hombre docto graduado en Sigüenza), sobre cuál había sido mejor caballero, Palmerín de Inglaterra o Amadís de Gaula; mas maese Nicolás, barbero del mismo pueblo, decía que ninguno llegaba al caballero del Febo, y que si alguno se le podía comparar, era don Galaor, hermano de Amadís de Gaula, porque tenía muy acomodada condición para todo; que no era caballero melindroso, ni tan llorón como su hermano, y que en lo de la valentía no le iba en zaga.

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio, y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos, como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles, y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo.

Decía él, que el Cid Ruy Díaz había sido muy buen caballero; pero que no tenía que ver con el caballero de la ardiente espada, que de sólo un revés había partido por medio dos fieros y descomunales gigantes. Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalle había muerto a Roldán el encantado, valiéndose de la industria de Hércules, cuando ahogó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos.

Decía mucho bien del gigante Morgante, porque con ser de aquella generación gigantesca, que todos son soberbios y descomedidos, él solo era afable y bien criado; pero sobre todos estaba bien con Reinaldos de Montalbán, y más cuando le veía salir de su castillo y robar cuantos topaba, y cuando en Allende robó aquel ídolo de Mahoma, que era todo de oro, según dice su historia. Diera él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía y aun a su sobrina de añadidura.

En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra, como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras, y a ejercitarse en todo aquello que él había leído, que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros, donde acabándolos, cobrase eterno nombre y fama.

Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo por lo menos del imperio de Trapisonda: y así con estos tan agradables pensamientos, llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dió prisa a poner en efecto lo que deseaba. Y lo primero que hizo, fue limpiar unas armas, que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo; pero vió que tenían una gran falta, y era que no tenía celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera. Es verdad que para probar si era fuerte, y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su espada, y le dió dos golpes, y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana: y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos, y por asegurarse de este peligro, lo tornó a hacer de nuevo, poniéndole unas barras de hierro por de dentro de tal manera, que él quedó satisfecho de su fortaleza; y, sin querer hacer nueva experiencia de ella, la diputó y tuvo por celada finísima de encaje. Fue luego a ver a su rocín, y aunque tenía más cuartos que un real, y más tachas que el caballo de Gonela, que *tantum pellis, et ossa fuit*, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro, ni Babieca el del Cid con él se igualaban.

Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le podría: porque, según se decía él a sí mismo, no era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido; y así procuraba acomodársele, de manera que declarase quien había sido, antes que fuese de caballero andante, y lo que era entones: pues estaba muy puesto en razón, que mudando su señor estado, mudase él también el nombre; y le cobrase famoso y de estruendo, como convenía a la nueva orden y al nuevo ejercicio que ya profesaba: y así después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación, al fin le vino a llamar **ROCINANTE**, nombre a su parecer alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo.

Puesto nombre y tan a su gusto a su caballo, quiso ponérsele a sí mismo, y en este pensamiento, duró otros ocho días, y al cabo se vino a llamar **DON QUIJOTE**, de donde como queda dicho, tomaron ocasión los autores de esta tan verdadera historia, que sin duda se debía llamar Quijada, y no Quesada como otros quisieron decir. Pero acordándose que el valeroso Amadís, no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria, por hacerla famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya, y llamarse **DON QUIJOTE DE LA MANCHA**, con que a su parecer declaraba muy al vivo su linaje y patria, y la honraba con tomar el sobrenombre della.

Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto nombre a su rocín, y confirmándose a sí mismo, se dió a entender que no le faltaba otra cosa, sino buscar una dama de quien enamorarse, porque el caballero andante sin amores, era árbol sin hojas y sin fruto, y cuerpo sin alma. Decíase él: si yo por malos de mis pecados, por por mi buena suerte, me encuentro por ahí con algún gigante, como de ordinario les acontece a los caballeros andantes, y le derribo de un encuentro, o le parto por mitad del cuerpo, o finalmente, le venzo y le rindo, ¿no será bien tener a quién enviarle presentado, y que entre y se hinque de rodillas ante mi dulce señora, y diga con voz humilde y rendida: yo señora, soy el gigante Caraculiambro, señor de la ínsula Malindrania, a quien venció en singular batalla el jamás como se debe alabado caballero D. Quijote de la Mancha, el cual me mandó que me presentase ante la vuestra merced, para que la vuestra grandeza disponga de mí a su talante? ¡Oh, cómo se holgó nuestro buen caballero, cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló a quién dar nombre de su dama!

Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque según se entiende, ella jamás lo supo ni se dió cata de ello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a esta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo, y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla DULCINEA DEL TOBOSO, porque era natural del Toboso, nombre a su parecer músico y peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto.



CONSIGNAS:

1. Leer atentamente el capítulo 1 del Quijote y responder
2. Investigar la biografía del autor
3. Buscar en el diccionario las palabras que desconocen y hacer el glosario
4. ¿Quiénes eran los hidalgos?
5. Describe al personaje Alonso Quijano, teniendo en cuenta: ¿Cómo era?, ¿Con quién vivía? ¿Qué comía? ¿A qué se dedicaba? ¿Qué le gustaba leer?
6. ¿Cómo se volvió loco el Quijote?
7. ¿De qué trataban los libros de caballerías?
8. ¿Qué pretendía don Alonso Quijano al convertirse en caballero andante? ¿Crees que su intención era buena? ¿Por qué?
9. ¿Qué preparativos hizo antes de ser armado caballero andante?
¿Qué nombre le puso a su caballo?
¿Cómo llamó a su dama?